

EL DIA
Argentina-Chile

Allende, los militares y la D. C. una desconocida carta de Perón

por Gregorio SELSER

A raíz de la puesta en libertad provisional de la ex presidenta de Argentina, María Estela Martínez de Perón, alias "Isabel" o "Isabelita", la prensa argentina dedicó gran espacio al entorno judicial y al viaje que realizó a España, así como a las escasas declaraciones que formuló y a las entrevistas que acordó, una de ellas el matutino Clarín de Buenos Aires, en la que se mostró bajo una faceta cuasi místico-religiosa.

A favor de la actualización indirecta de los problemas que implica la permanencia del veto militar a los partidos políticos, un enviado especial de Clarín, Albino Gómez, se entrevistó con el médico urólogo catalán Antonio Puigvert, que en 1964 había operado a Perón de una afección prostática y que en los años siguientes mantuvo amistad con los esposos Perón. Puigvert cenó con la viuda de Perón cuando ésta llegó a Madrid en la primera quincena de julio. Albino Gómez rescató para Clarín partes sustanciales de los recuerdos del médico catalán, así como una carta, hasta ese momento inédita, que Perón le enviara unos días antes de hacerse cargo, por tercera vez, de la presidencia de la República. (1)

—junto con su suegro López Rega— de los mecanismos nunca desaparecidos de la represión policíaco-militar de carácter ideológico y político, como lo probó un decreto semi-secreto por el cual se restablecían antiguos dispositivos de censura al ingreso de libros y publicaciones considerados por los militares **non sanctos**. Semanas después, mientras Perón se convalida de la suerte de su amigo el presidente Allende y de la tragedia que vivía el pueblo chileno, en la embajada de Argentina en Santiago algunos de sus funcionarios actuaban con el peor criterio policíaco contra los refugiados argentinos, una repulsiva conducta que se ratificaría cuando esos refugiados, repatriados por vía aérea, quedarían sometidos a vejatorios fichajes de la policía política en Ezeiza, en algunos casos exacerbados con una injustificada y arbitraria "demora" en el hotel del aeropuerto internacional, convertido en prisión provisoria.

La carta de Perón al urólogo Puigvert tiene por ello el valor de una pieza histórica que ilumina el pensamiento de aquél respecto de Chile, de los militares en general y del papel de la democracia cristiana.

CARTAS AL GENERAL PRATS

Las referencias de Perón a Chile y a su tragedia se harán mucho más explícitas en las cartas que aquél enviará al infortunado general Carlos Prats, ex comandante en jefe del ejército trasandino, por entonces exiliado en Buenos Aires, cartas que por vez primera exhumó una publicación mexicana: (4) en una de ellas — fechada el 24 de septiembre de 1973— anotará:

"Me resulta difícil, muy difícil, hacerme a la idea de que ya no está entre nosotros el presidente Allende, nuestro amigo y compañero, el insigne revolucionario, y de que tantos chilenos mueren bajo las balas de sus propios compatriotas (...) no puedo tolerar a aquellos que tras pomposas consignas de democracia, paz y libertad, esconden sus bajos instintos y pasiones inconfesables (...)"

"Nuestras vidas en cierto modo se asemejan, así como se asemejan los destinos de nuestros pueblos hermanos, tantas veces sometidos al chantaje y a la presión de las fuerzas imperialistas que no sólo han tratado siempre de destruir nuestros éxitos en los campos económico y social y derrocar a los gobiernos constitucionales, sino también de separarnos y enfrentarnos (...)"

Días más tarde, en otra carta a Prats —5 de octubre— Perón puntualizará:

"Considero lo sucedido en Chile como un verdadero desastre (espero que transitorio), como un duro golpe a mis esperanzas de establecer, aunque sólo fuese en el Cono Sur, una zona libre del dominio de las compañías extranjeras, cuyos apetitos de rapiña son bien conocidos (...)"

El tema bien valdría un mayor abundamiento.

1) "Puigvert revela una carta de Perón" y "Carta a Puigvert. Perón pensó una amplia coalición", en Clarín, Buenos Aires, respectivamente 17 y 18 de julio de 1981, páginas 4.

2) La versión de la TV fue publicada en un suplemento de La Opinión, Buenos Aires, el 5 de septiembre de 1973, y partes de ella se reprodujeron Horacio P. Ballester, "Conferencias de Comandantes en Jefe de Fuerzas Armadas Americanas", en Estrategia, Buenos Aires, Año V, No. 24, pp. 8-15

3) Alude al sangriento derrocamiento de Salvador Allende de apenas unos días antes.

4) Con el título de "Cartas de Perón al general Prats", el semanario Proceso publicó cinco cartas inéditas en su edición del 20 de abril de 1981, pp. 30-41.

ALLENDE, LA DC, ESTADOS UNIDOS

Con independencia de los aspectos personales y de la política específicamente interna argentina enfocados en esa desconocida carta, que más adelante reproduciremos íntegramente, interesa señalar que fue escrita el 15 de septiembre de 1973, apenas cuatro días después de producido el derrocamiento del presidente Salvador Allende en Chile, y ocho días antes de las elecciones generales en la Argentina —23 de septiembre de 1973— en las que resultó elegido por abrumadora mayoría de votos.

Hasta que asumió formalmente el poder el 12 de octubre siguiente, era presidente provisional Raúl J. Lastiri, yerno del por entonces secretario privado de los esposos Perón, José López Rega. Perón, en la carta ahora exhumada, hace expresas referencias al drama chileno y a los responsables de la hecatombe:

"El ejemplo de Chile es suficientemente elocuente como para que saquemos las enseñanzas correspondientes. Ese golpe militar ha sido posible porque contaba con el apoyo político de la democracia cristiana (...) (el único enemigo que tendremos será Estados Unidos y los que ellos puedan comprar, pero desde el vamos, los estaremos vigilando (...))"

Párrafos antes, al informar a su amigo Puigvert que considera poder contar "con el apoyo de casi toda la población" para hacer "un gobierno de emergencia en el que participarán todas las fuerzas políticas unidas y solidarias", añade que ésta será la "única manera de neutralizar las apetencias militares".

De un repaso a la situación de esa época, las reservas y prevenciones de Perón no sólo aluden a todo cuanto habían hecho las fuerzas armadas para impedir su regreso del exilio de 18 años de duración, sino a las versiones siempre presentes sobre la continuación del estado de latente conjuración en su seno, que reverdecían inmediatamente después de su muerte por enfermedad, el 1º de julio de 1974.

LA X CONFERENCIA DE COMANDANTES

A comienzos de septiembre de 1973 se realizó en Caracas, Venezuela, la X Conferencia de Comandantes en Jefe de Ejércitos Americanos. Con ese motivo el canal 13 TV entrevistó al candidato Perón, quien entre otras consideraciones hizo las siguientes, en respuesta a una pregunta sobre la teoría nortea-

Carta de Perón al médico Antonio Puigvert

BUENOS AIRES

15 DE SEPTIEMBRE DE 1973

Mi querido amigo:

Contesto su amable carta comenzando por agradecer su recuerdo y saludo que retribuyo con mi mayor afecto. Lo recordaremos mucho con la gratitud que usted merece y el afecto que invariablemente le profesamos.

La salud marcha muy bien en cuanto a lo urológico, pues aun los análisis que hemos realizado aquí confirman su sabio juicio de siempre. Pero como a perro flaco nunca le faltan pulgas, el doctor Pedro Cossío, célebre especialista cardiólogo, descubrió que mis dolores pectorales obedecían a una pericarditis a billis que ya me la ha curado. De esa manera estoy terminando la convalecencia de tres meses de reposo prescritos.

Pero como la felicidad no puede ser completa, mi gente del pueblo argentino me ha metido nuevamente en un lío de gobernar un país que los malos gobiernos han dejado en esta-

do calamitoso; así mis últimos años, que yo imaginaba y esperaba de reposo, van a ser nuevamente de esfuerzos y aun de sacrificios.

Sin embargo, no todo es desfavorable, pues la disposición de la gente es excelente y para mi acción espero y puedo contar con el apoyo de casi toda la población. Para una situación de emergencia espero hacer un gobierno de emergencia en el que participarán todas las fuerzas políticas unidas y solidarias, única manera de neutralizar las apetencias militares.

El ejemplo de Chile (3) es suficientemente elocuente como para que saquemos las enseñanzas correspondientes. Ese golpe militar ha sido posible porque contaba con el apoyo político de la democracia cristiana.

[Con todo, el asunto no es simple! Sin embargo, no queda otro remedio que enfrentarlo. Como imaginará, el único enemigo que tendremos será Estados Unidos y los que ellos puedan comprar, pero desde el vamos los estaremos vigilando. Nuestro pueblo

y en especial su juventud están dispuestos a todo y cuando se cuenta con este apoyo no hay empresa que no se deba intentarse.

El 23 de septiembre serán las elecciones, consecuencia de la renuncia de Cámpora y el 12 de octubre será el nuevo gobierno.

Espero tenerlo a usted por aquí para tal evento.

A Isabelita la han "candidateado" en segundo término para vicepresidente y como tal candidatura ha sido proclamada en el Congreso por aclamación, significa que mis muchachos quieren que yo gobierne solo y no hemos tenido mas remedio que darles el gusto.

Imagino y deseamos que se encuentre usted con la mejor salud y estado de felicidad y tenemos el placer de ponernos a sus gratas órdenes, rogándoles quieran aceptar, junto con nuestro saludo más afectuoso, nuestros mejores deseos.

¡Un gran abrazo!

(Fdo.) Juan Perón

mericana de la "seguridad interna". (2)

"Hoy allí se prepara eso, se prepara a través del Pentágono. Hoy se está realizando un acuerdo entre Comandantes en Jefe para la defensa continental en Venezuela, y Perón ha dicho: 'No señores, nosotros no estamos de acuerdo con eso (...)' eso es una incitación a que las fuerzas armadas tomen, en reemplazo de las fuerzas políticas, la dirección política internacional, del país, esas son cosas que no pueden ser. Es como pasa en Estados Unidos, donde existe un conflicto. Les he oído comentar a algunos diplomáticos, norteamericanos, que desde hace muchos años, el Departamento de Estados no es el que conduce las relaciones internacionales, es el Pentágono (...) nos quieren sacar a nosotros también hacia esa misma tendencia y no es lo clásico, lo que debe ser (...)"

Esa posición crítica será la que se expresará en Caracas —aunque Perón no había sido elegido aún presidente— por boca del teniente general Jorge Raúl Carcagno, de Argentina, en coincidencia con su par del Perú, general de división Edgardo Mercado Jarrín. Pero a los pocos días de la reunión de Caracas, el atroz alzamiento faccioso de las fuerzas armadas chilenas confirmó a Perón en sus aprensiones.

Para peor, el "presidente" Lastiri era pieza obediente

página 4 * POLITICA



PERÓN Y EL doctor Antonio Puigvert, en la mira del caricaturista Hermenegildo Sabat, de Clarín de Buenos Aires.